



Cork, Julio de 2018

Hoy es mi último día en Cork, Irlanda. El motivo que me trajo aquí fue la posibilidad de trabajar tres meses en lo que yo estudié. En Septiembre de 2015 comencé mis estudios en el IES Zorrilla, en el Grado Medio de Actividades Comerciales, hasta finalizar en Junio de 2017.

Durante todo el último año, nuestro tutor, nos venía hablando de una tal “Beca Erasmus +” ofertada por la Junta de Castilla y León, tal fue mi curiosidad que indagué en Internet hasta dar con lo que quería, viajar, descubrir, aprender y un montón de cosas más, que por supuesto estaba dispuesta a afrontar.

En verdad, no tenía muchas esperanzas de poder conseguir esta beca, pues sabía que había muchos demandantes, dado que es una oportunidad, como quien dice, de oro. Pero no por ello me eché para atrás. Mandé toda la información y papeles que me pedían, hasta que un día recibí una llamada, en la que me convocaban para una entrevista, en la que decían que querían conocerme.

Allí fui, con más nervios que otra cosa, para responder a todo aquello que preguntasen. Finalmente, pasó un mes de aquel día, y ya sin esperanzas, un viernes a las 9 de la mañana recibí la llamada esperada, fueron las palabras mágicas: “Has sido seleccionada para irte a Irlanda”.



Aquí comenzó todo.

Primer día de los tres meses que me esperaban en Cork. Sabía que lo que se venía no era fácil, dejaba atrás familia y amigos, pero también tenía en mis manos la posibilidad de vivir una experiencia única. Y en eso se ha convertido, parece que fue ayer cuando nos hicimos esta foto, pero no, han pasado exactamente tres meses.

Tres meses en los que han ocurrido cosas buenas y algunas no tan buenas, pero con lo único que me quedo es con la maravillosa experiencia de haber podido venir a un lugar maravilloso.



He conocido gente increíble, que por suerte (y espero que así sea) prometimos volver a vernos, tanta gente de tantos lugares diferentes, pero para mí, lo más importante fue conocer a mi grupo de amigos, que en Cork se convirtieron en mi familia, gente en la que podía confiar para mis secretos y con los que pasar los mejores e inolvidables momentos en mi Erasmus Plus.



En Cork, éramos conocidos como “Nuevos Españoles”, y seguimos siendo eso, nuevos, españoles y sobre todo amigos.



Donde yo me alojaba es una residencia, se llama Brookfield, os dejo unas fotos del lugar:



Mi experiencia laboral se ha desarrollado en una “Charity-Shop” que son tiendas que están gestionadas por Fundaciones benéficas, que el dinero va destinado a países subdesarrollados, para combatir la desnutrición, carencia sanitaria, etc.



He conocido en este lugar a gente de diferentes países del mundo, Francia, Arabia, Italia, Estados Unidos, Senegal, entre muchos otros. El trato que me han dado ha sido extraordinario. No es una tienda de gran categoría, pero sí de gran solidaridad, por lo que me ha encantado trabajar aquí.

Para acabar, solamente deciros, que si algún día tenéis la oportunidad de realizar este tipo de beca, no dudéis en hacerlo, la experiencia es magnífica y no decepciona.

Espero que mi experiencia brevemente contada os haya servido para animaros y para haceros saber que somos privilegiados.

Si tuviérais alguna pregunta sobre la beca, por favor no dudéis en poneros en contacto con el centro para que me lo hagan saber y así poder ayudaros, de veras, aprovecharlo.



Fin.